

**DIPUTADA ANDREA NEGRÓN SÁNCHEZ.  
PARTIDO MOVIMIENTO CIUDADANO.**

**RECTIFICACIÓN DE HECHOS.**

Con su venia diputada presidenta, compañeras y compañeros diputados, público que nos acompaña en este pleno y a través de las redes sociales. Dicen que no conocemos de finanzas, lo que pasa es que algunos no quieren ver la realidad que se vive todos los días, no solo en nuestro Estado, en México en general; si el oficialismo realmente hubiera avanzado como presume, los números serían su mejor defensa, pero, son justo los números, los que desmienten el discurso, porque un presupuesto que presume ser histórico, pero recorta en términos reales a la educación, salud y ciencia, no es un avance, es un retroceso maquilado. El gasto total aumenta a más de 9.2 billones de pesos, pero en términos reales sectores clave pierden fuerza: Educación, crece apenas 1.1%, muy por debajo de la inflación proyectada; Salud, aumenta 0.8% real, insuficiente para sostener el costo operativo del sistema; Ciencia y Tecnología, cae más de 8% real, llevando a México a niveles mínimos de inversión para innovación. Hay más dinero sobre la mesa, eso es cierto, pero rinde menos y llega menos a donde más se necesita, se promete salud gratuita pero el IMSS bienestar, que debía ser el corazón de esa promesa, apenas alcanza 109,000 millones de pesos, una de las proporciones más bajas del sector. No hay suficiencia para infraestructura, equipamiento ni personal, la Auditoría Superior ya reportó rezagos de más del 35% en abasto y mantenimiento, esto, para los que no tenemos conocimientos tan especializados de finanzas, los números no mienten, si algo tienen exactos los números, es que siempre cuadran. En el caso de PEMEX, este gobierno ha convertido a la empresa productiva del Estado en un barril sin fondo, ha recibido más de 1.5 billones de pesos en apoyos fiscales y transparencia y aun así, la producción cayó de 1.8 millones de barriles diarios en 2018, a alrededor de 1.5 millones en 2024; las pérdidas financieras superan los 329,000 millones de pesos en los últimos años y la deuda total, rebasa los 106,000 millones de dólares, una de las más altas del mundo entre petroleras; no estamos rescatando una empresa estratégica, estamos sosteniendo un modelo que ya no funciona, se les ha dicho hasta el cansancio, pero ya saben, se basan en berrinches de su líder máximo. En materia de deuda pública, se presume estabilidad, pero la realidad es otra, la deuda ha aumentado en más de 4.5 billones de pesos en este sexenio, el déficit

proyectado para 2026 de 4.1% del PIB será el más alto de una década y el costo financiero de la deuda, subirá a más de 1.3 billones de pesos, casi lo mismo que todo el gasto conjunto en salud y educación, estas son cifras reales, cifras que están ahí, insisto, estas no mienten, eso significa que uno de cada cuatro pesos del gasto público, se financiará con deuda, no con crecimiento económico. Discúlpennme, señoras y señores, esto no es austeridad, es endeudamiento disfrazado de estabilidad y lo que señalamos no solo son cifras, son las prioridades del gobierno oficial, se privilegia el gasto electoral y clientelar, mientras los sectores que generan desarrollo, como ya he mencionado, Educación, Salud, Ciencia e Infraestructura, pierden terreno real. Mi compañera afirma que el presupuesto se reasigna a áreas estratégicas, pero digo yo, que respondan una sola cosa: ¿A cuáles áreas exactamente? No pueden demostrar lo que no existe, el avance no se vive, no se mide en slogans, se mide en inversión real, en resultados, en crecimiento, en seguridad, en servicios que sí llegan, basta con salir, vamos a los hospitales públicos para ver la realidad que aqueja nuestro México. Y en eso, insisto, el oficialismo está reprobado con números que cualquiera puede verificar, incluso, quienes dicen que no sabemos de finanza. Es cuanto, diputada presidenta.